

Año XVIII

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1 peseta al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 9 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la Unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

MADRID

Domingo 5 de Septiembre de 1897

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO.

Núm. 6338

El mejor remedio, la ley.

A raíz del execrable crimen de Santa Agueda, no pasó inadvertida para la gente reflexiva la vacilación que se notó en el gobierno sobre el procedimiento aplicable al asesino, habiendo ratos en que parecía triunfante la jurisdicción ordinaria y otros la militar, dudándose también sobre la ley pertinente al caso, para resolver al cabo que se aplicase la ley de represión del anarquismo.

Es posible que en porvenir más ó menos remoto, retonen estas dudas; pero desde luego no hubo vacilación sobre las ideas del criminal de Santa Agueda, porque éste, según repetidamente se ha dicho, hizo gala de ideas anarquistas.

Sin entrar ahora en otras derivaciones, el caso de Sampau en Barcelona, no se presenta tan claro, porque Sampau, según testimonio de los corresponsales, niega estar afiliado al anarquismo; y además en *La Correspondencia* de anoche vemos este suelto de origen ministerial:

«Según noticias oficiales recibidas en Gobernación, Sampau insiste mucho en afirmar que no es anarquista, y si republicano federal.

También dice que el motivo de la agresión al Sr. Portas es suponer que le hacía víctima de sus odios y haceda arrojar de todas partes.»

Si dice ó no verdad Sampau, debe ser objeto de la averiguación de los tribunales, sin los peligrosos prejuicios que advertimos en algunos periódicos, porque el procedimiento y la pena pueden ser distintos, según la naturaleza del delito.

Nada puede haber más grave en una sociedad, que el no aplicar, cualquiera que sea la causa, la ley que corresponda en cada caso.

Ya es bastante grave que padezcamos deficiencias administrativas tan deplorables, como las que se notaron en Santa Agueda y se han patentizado una vez más en Barcelona.

Si Angiolillo no se hubiera denunciado por medio de su horrible crimen, habría pasado la temporada de aguas con la misma tranquilidad que cualquier otro bañista, y después hubiera podido dirigirse tranquilamente á donde estimase conveniente.

Ahora ha ocurrido también que Sampau estaba en Barcelona, procedente del extranjero, desde el día 26 de Agosto, y que no obstante ser persona allí conocida de muchísima gente, no se reparó en él hasta que le falló el golpe que dirigía contra el Sr. Portas.

Pero si á más de estas deficiencias en el órden administrativo, las padeyéramos en la sustanciación del proceso, y no se definiese bien el delito para esgrimir la ley aplicable, en este caso la gravedad del suceso tomaría proporciones extraordinarias; y por eso nos permitimos llamar la atención del gobierno.

Mientras tanto, es verdaderamente singular y doloroso, que en todo el Mediterráneo, donde hay tantas ciudades importantes en que pudieran refugiarse los anarquistas y otros elementos perturbadores, precisamente hayan elegido á Barcelona como teatro predilecto de sus complots y de sus hazañas.

¿Cuál es la causa de esta preferencia?

¿Qué atmósfera especial hay en Barcelona que enciende y desarrolla las pasiones de un implacable antagonismo de clases?

Sea la que fuere aquella causa, por de pronto el mejor camino y el más eficaz para combatir todos los delitos, es el del cumplimiento exacto de las leyes vigentes, sin violentar su sentido.

El vivir dentro de la ley, ó modificar ésta si no se considera bastante

protectora, es lo más sano, lo más conservador y lo más eficaz.

EL PROBLEMA COLONIAL en Filipinas.

La cuestión monetaria.

Comienza la prensa á preocuparse de la situación gravísima del mercado filipino, debida al alza extraordinaria de los cambios, que perturba sus operaciones mercantiles, y afecta profundamente la vida entera del Archipiélago.

Tenia Filipinas hace apenas veinte años un mercado monetario excelente; las onzas, doblones y pesos de oro, era casi la única moneda que empleaba en sus transacciones; llegaba á cerca de cuarenta millones de pesos el oro circulante de cuño nacional, sin que faltase la moneda divisoria de plata; sus cambios con el extranjero no traspasaban el límite normal, oscilando entre cinco ó seis por ciento de beneficio ó de quebranto, según las necesidades de la oferta ó la demanda: un director general de Hacienda acabó en 1876 con este favorable estado de cosas, abriendo el mercado á la moneda mejicana de plata que declaró moneda legal con fuerza liberatoria al par que la de cuño nacional: se inundó entonces el mercado de pesos mejicanos fabricados en Hong-Kong, en Singapur y en otros puntos, moneda que andaba contrabandista introducida fraudulenta y en las islas á pesar de las prohibiciones, corriendo, aunque no siempre, el riesgo de perderla á trueque de realizar enormes ganancias que se repartían Dios sabe cómo, convirtiéndose este negocio de los alijos, tolerado á veces, perseguido otras, en foco permanente de cohechos, agiotajes, y de todo linaje de inmoralidades, que no se ha extinguido.

El oro desapareció hasta tal punto, que los joyeros, para sus trabajos, tenían que procurárselo comprando alhajas procedentes de empeños para fundirlas. El peso mejicano quedó dueño absoluto del mercado, no circulaba otra moneda; consumado el desahúe del oro y sustituido por la de plata, empezaron á sentirse en el mercado las oscilaciones violentas de los cambios y quedó planteado el pavoroso problema que ningún ministro de Ultramar se ha atrevido á resolver, y que aún está en pie.

Ne era lo enmarañado, lo nebuloso, lo difícil de la cuestión, según ha indicado un discreto articulista, lo que arredraba á los ministros. El asunto de los cambios extranjeros, á veces complejo y obscuro, se presentaba en Filipinas tan sencillo y diáfano, que puede afirmarse que no existía tal problema; pero en cambio, pesaban de tal manera en el ánimo de los gobernantes los grandes intereses empeñados en mantener el *status quo*; eran tantas las influencias políticas y mercantiles que los apoyaban, que aún las más fuertes voluntades quedaban vencidas.

Los cambios en Filipinas, como en Europa, como en América y como en todas partes, se hallan sometidos á leyes generales cuyo conocimiento importa, á fin de remover las causas que producen su perturbación, y remediar los males que ésta acarrea. Pues bien; á la luz de estas leyes, es fácil ver que las islas se hallaban, cuando en 1894 se agravó tanto como hoy la situación del mercado, por el alza de los cambios, en la mejor de las situaciones para tenerlos favorables.

En aumento la producción de sus preciados frutos, su comercio creciendo, su crédito intacto, sin deuda, el dinero á un interés normal, sus presupuestos nivelados, pacificado el territorio, y lo que es más significativo, uno de los elementos que más influyen en el equilibrio de los cambios, la balanza mercantil acusaba ser superior el comercio de exportación al de importación en algunos millones de pesos, por cuya manera era, y lo es aún, acreedor, circunstancia ésta señalada por los tratadistas como la más propicia para el negocio de los cambios extranjeros. Y sin embargo de todo esto, las letras sobre la Península se vendían con un 65 por 100 de quebranto, y las libras esterlinas alcanzaban un 85 por 100 de prima.

Este fenómeno, que podrá parecer extraordinario á los que desconozcan las leyes generales á que nos referimos, obedecía á la única que, según Goshen, engendra entre todos los elementos que determinan el precio de los efectos extranjeros sus limitadas fluctuaciones. Esta causa era, y no podía ser otra, que la depreciación del agente de similitud, de la moneda empleada en los cambios.

Filipinas no tenía, ni tiene ahora, otra moneda que el peso de plata, y este metal había disminuido considerablemente de valor; la baja de la plata que venía marcándose desde que la Unión latina acordó suspender su acuñación, y se desmontizó la plata en Alemania y otros países del Norte, y sobre todo, á causa del exceso de producción, llegó á un punto inconcebible; la onza de plata *standard* se cotizaba en el mercado de Londres á 22 peniques; el mismo signo de cambio del Archipiélago, el peso mejicano, valía en París, como vale actualmente, poco más de dos francos. Y que la depreciación monetaria era la causa determinante del alza, harto lo demostraban las alternativas de los cambios, que seguían como la sombra al cuerpo la cotización de la plata, modificada no obstante, aunque débilmente, por la oferta y la demanda, y aún por otros elementos secundarios que en aquellos influyen.

El mecanismo de la letra de cambio es muy conocido; el que tiene que pagar una deuda en Londres, por ejemplo, puede solventarla remitiendo su importe en numerario; para ahorrarse los riesgos y las molestias del envío en especies, compra una letra sobre esa plaza representativa de la suma que debe pagar y la remite á su acreedor; el cambio en circunstancias normales representa poco más ó menos los gastos que le habría causado la remisión, pero si la moneda que entrega al banquero como precio de la letra, vale menos que aquella en que la letra ha de pagarse, á su vencimiento tiene que abonar la diferencia, ó recibirla si valiera más; esto produce el quebranto ó el beneficio en los giros. Filipinas que tiene que pagar en oro sus deudas con el extranjero, se ve obligada á comprar letras oro, y á abonar la diferencia que existe en su depreciada moneda de plata y la libra esterlina, y á entregar tantos pesos mejicanos como sean necesarios para cubrir esa diferencia, porque su moneda de plata, no siendo liberatoria en París ó Londres, no vale sino su valor intrínseco, ó sea por la plata que contiene, es decir, como mercancía; siendo esto así, que los cambios están en razón inversa del valor de la moneda en que se paga el precio de la letra; altos cuando la moneda es mala, y viceversa.

No hay, pues, tal pavoroso problema de los cambios, quedando todo reducido á mera cuestión monetaria, tan sencilla cuanto que se limita á proveer al mercado filipino de otro agente de circulación, á cambiar el absurdo sistema monetario que allí existe, el monometalismo de plata, por otro más racional y más acomodado á sus necesidades y á las circunstancias de los países con quienes trafica.

Falta ahora para completar estas ligeras indicaciones, determinar cuál sea el sistema preferible para restablecer el equilibrio de los cambios en las islas Filipinas.

Como nadie ignora, D. Carlos de Borbon y su esposa doña Berta han elegido este pintoresco sitio para su residencia de verano, y aquí, acompañados de algunos fieles servidores de su causa, hacen una vida bastante animada, menudeando en su hotel los banquetes, para los cuales invitan siempre á una docena de personajes, en su mayoría pertenecientes al partido legitimista francés.

El príncipe Jorge de Prusia, que viaja bajo el más riguroso incógnito, da aquí todos los días largos paseos á pie, acompañado únicamente de su ayudante de campo, baron von Groeben, y de un hermoso perro danés.

Los hoteles halláanse actualmente atestados de viajeros, correspondiendo la primacía al Hotel Nacional, no sólo por albergar en él los más elevados personajes, sino por ser el único establecimiento que dispone grandes fiestas en obsequio de los huéspedes de Lucerna. En efecto, suceden semanalmente bailes animadísimos, en los que los cotillones son verdaderos modelos en su género, por la variedad y riqueza de sus figuras, y conciertos en los que la ejecución nada deja que desear.

Los bailes empiezan á las diez de la noche y terminan á la una, no interrumpiéndose por un sólo momento los vales y los rigodones. Transformábase en salón de baile el inmenso comedor del Hotel, y en él hemos tenido el gusto de ver varios días á la señora marquesa de Vistabella, esposa del senador Martínez Roda.

La bella dama lucía el sábado último, en que se celebró un magnífico cotillon, preciosa *toilette* de raso blanco adornado de encajes y joyas, y sus hijas lindas *toilettes* gris perla.

También se encuentran actualmente aquí el conde de Clavijo y su joven esposa; la condesa della Somaglia, distinguidísima dama romana, hermana del príncipe Doria-Pamphili; el conde y la condesa Serristoris, la duquesa de Maille, el príncipe y la princesa Strozzi, la condesa Cravicka y tantos otros ilustres personajes.

En dicho cotillon presentose una graciosa figura, que consistió en la aparición de un borriquito ricamente enjaezado y cargado de flores, que los caballeros distribuían á sus parejas. Como para este caso eligiese á un borriquito muy joven y retozo, la figura resulta sumamente divertida por los saltos y escapadas que suele hacer el animal, ofuscado ante aquella profusión de luces y personas.

En el hotel llamado Schweizerhof encuéntrase un personaje que es objeto aquí de general curiosidad é interés. Nos referimos al doctor Roentgen, célebre por el descubrimiento de los rayos X. Á quien acompaña su esposa, que es una dama suiza, y á la cual conoció el profesor cuando en Zurich era simplemente alumno de la Escuela Politécnica. Madame Roentgen no ocultó en la expansión de sus conversaciones con algunos antiguos amigos, los sinsabores á que la ha conducido la celebridad de su marido, acosados como se hallaban ambos esposos por reporteros, buscadores de entrevistas, y sobre todo de su ógrafo, plaga que abunda en el extranjero más de lo que podemos figurarnos los españoles.

Con esto y con señalar que la temperatura es aquí deliciosa, pues Lucerna se halla á 450 metros sobre el nivel del mar, cierto esta carta, señor director, esperando que no habrá parecido ni demasiado larga ni demasiado pasada á los lectores de EL CORREO.—X. X.

Por cierto, que ocupándose del señor Obispo de la Habana, publica *El Nacional* estas extrañas y expresivas palabras: «A pesar de lo que dice un periódico, todavía no hay datos completos para poder formar un juicio exacto acerca de algunos actos realizados últimamente por el Obispo de la Habana; pero existen motivos fundados para creer que la extraña conducta de este prelado tiene por causa un evidente desequilibrio de sus facultades mentales.

De esta circunstancia se aprovechan, sin duda, los enemigos de España, para atribuirle actos y resoluciones que no están en armonía con su sagrado ministerio, algunos de los cuales tampoco son exactos, como la carta que se suponía dirigida al general Weyler y que ésta niega haber recibido en el telegrama que publicamos por separado.»

Carta de Lucerna.

Viajeros ilustres.—El «sport» de moda.—Damas ciclistas.—Bailes en el hotel Nacional.—La marquesa de Vistabella.—El doctor Roentgen y su esposa.

Lucerna 23 Agosto 1897.

Sr. Director de EL CORREO.

Pocos años hábrase visto tan animada esta ciudad como en la presente season, á la cual prestan extraordinaria brillantez no solamente el número, sino también la calidad de sus visitantes. Las más poderosas capitales de Europa han enviado aquí lucido contingente de turistas, no faltando miembros de familias reales, que como el gran duque Pablo y la gran duquesa María Poveliana de Rusia, el príncipe Jorge de Alemania y la duquesa de Génova, madre de la reina de Italia, dan á esta republicana ciudad marcado timbre aristocrático.

América, sobre todo la región del Norte, tiene aquí lucida representación, viéndose á opulentas familias yankees, cuyas señorías pedalean elegantemente á todas horas, sport que constituye en Lucerna la diversion actualmente de moda.

Como ciclistas más distinguidas, debemos citar á la baronesa Merlin, á la condesa Mirafiora, á Mlle. de Baudé, hija de los barones de este título, y á Mme. Ritter, quien acompañada de su hermano el baron Meyer-Walson, hace á diario largas y arriesgadas expediciones.

El conde Gaston de Mirafiora, ha emprendido ya su viaje de regreso á Italia

en bicicleta, debiendo llegar de este modo á Turin, atravesando el San Gotardo.

Como nadie ignora, D. Carlos de Borbon y su esposa doña Berta han elegido este pintoresco sitio para su residencia de verano, y aquí, acompañados de algunos fieles servidores de su causa, hacen una vida bastante animada, menudeando en su hotel los banquetes, para los cuales invitan siempre á una docena de personajes, en su mayoría pertenecientes al partido legitimista francés.

El príncipe Jorge de Prusia, que viaja bajo el más riguroso incógnito, da aquí todos los días largos paseos á pie, acompañado únicamente de su ayudante de campo, baron von Groeben, y de un hermoso perro danés.

Los hoteles halláanse actualmente atestados de viajeros, correspondiendo la primacía al Hotel Nacional, no sólo por albergar en él los más elevados personajes, sino por ser el único establecimiento que dispone grandes fiestas en obsequio de los huéspedes de Lucerna. En efecto, suceden semanalmente bailes animadísimos, en los que los cotillones son verdaderos modelos en su género, por la variedad y riqueza de sus figuras, y conciertos en los que la ejecución nada deja que desear.

Los bailes empiezan á las diez de la noche y terminan á la una, no interrumpiéndose por un sólo momento los vales y los rigodones. Transformábase en salón de baile el inmenso comedor del Hotel, y en él hemos tenido el gusto de ver varios días á la señora marquesa de Vistabella, esposa del senador Martínez Roda.

La bella dama lucía el sábado último, en que se celebró un magnífico cotillon, preciosa *toilette* de raso blanco adornado de encajes y joyas, y sus hijas lindas *toilettes* gris perla.

También se encuentran actualmente aquí el conde de Clavijo y su joven esposa; la condesa della Somaglia, distinguidísima dama romana, hermana del príncipe Doria-Pamphili; el conde y la condesa Serristoris, la duquesa de Maille, el príncipe y la princesa Strozzi, la condesa Cravicka y tantos otros ilustres personajes.

En dicho cotillon presentose una graciosa figura, que consistió en la aparición de un borriquito ricamente enjaezado y cargado de flores, que los caballeros distribuían á sus parejas. Como para este caso eligiese á un borriquito muy joven y retozo, la figura resulta sumamente divertida por los saltos y escapadas que suele hacer el animal, ofuscado ante aquella profusión de luces y personas.

En el hotel llamado Schweizerhof encuéntrase un personaje que es objeto aquí de general curiosidad é interés. Nos referimos al doctor Roentgen, célebre por el descubrimiento de los rayos X. Á quien acompaña su esposa, que es una dama suiza, y á la cual conoció el profesor cuando en Zurich era simplemente alumno de la Escuela Politécnica. Madame Roentgen no ocultó en la expansión de sus conversaciones con algunos antiguos amigos, los sinsabores á que la ha conducido la celebridad de su marido, acosados como se hallaban ambos esposos por reporteros, buscadores de entrevistas, y sobre todo de su ógrafo, plaga que abunda en el extranjero más de lo que podemos figurarnos los españoles.

Con esto y con señalar que la temperatura es aquí deliciosa, pues Lucerna se halla á 450 metros sobre el nivel del mar, cierto esta carta, señor director, esperando que no habrá parecido ni demasiado larga ni demasiado pasada á los lectores de EL CORREO.—X. X.

Por cierto, que ocupándose del señor Obispo de la Habana, publica *El Nacional* estas extrañas y expresivas palabras: «A pesar de lo que dice un periódico, todavía no hay datos completos para poder formar un juicio exacto acerca de algunos actos realizados últimamente por el Obispo de la Habana; pero existen motivos fundados para creer que la extraña conducta de este prelado tiene por causa un evidente desequilibrio de sus facultades mentales.

De esta circunstancia se aprovechan, sin duda, los enemigos de España, para atribuirle actos y resoluciones que no están en armonía con su sagrado ministerio, algunos de los cuales tampoco son exactos, como la carta que se suponía dirigida al general Weyler y que ésta niega haber recibido en el telegrama que publicamos por separado.»

ATENTADO DE BARCELONA

(TELEGRAMAS OFICIALES.)

Nombramiento interino.

Barcelona 4 (730 noche).—Capitan general al ministro de la Guerra:

Como continuación á mi telegrama de hoy, manifiesto á V. E. que he nombrado esta mañana jefe interino de la policía judicial al capitán de infantería D. Antonio Felú Arborea, secretario permanente de causas de esta region, en lugar del inspector Plantada, á quien encargué verbalmente en el primer momento.

Estado de los heridos.

Barcelona 4 (10'5 noche).—Capitan general al ministro de la Guerra:

Cumplimiento telegrama de V. E. esta tarde, manifestándole que el estado de los heridos del atentado de anoche, es como sigue:

El teniente Portas continúa en relativa mejoría, esperando no sobrevenga complicación.

El segundo jefe, Teixidor, continúa en estado febril, sin haberse podido extraer el proyectil; su pronóstico es reservado.

El camarero Pons ha pasado el día con fiebre, hallándose algo rosegado; el proyectil le tocó el hueso, siendo su pronóstico reservado.

Antecedentes de Sampau.

Barcelona 4.—Ramon Sampau tiene veintiseis años, se ha dedicado al periodismo, defendiendo en varios periódicos las ideas revolucionarias.

Es hijo de honrada familia, y su padre, que fué hombre de prestigio en el elemento popular de Barcelona, se halla retirado en un pueblo cercano, en unión de una hija suya maestra de escuela.

Llegó Ramon á Barcelona el día 26 de Agosto último, y se hospedó en la fonda de Simon, situada en la calle de Vidriera,

dando el nombre supuesto de José Escanén y Calcerán.

Sampau abandonó á Barcelona hace próximamente dos años, huyendo de ser preso cuando lo fueron Lostau y Vallés y Ribot con motivo de haberse repartido unas proclamas revolucionarias, excitando á los soldados á que no se embarcaran para Cuba.

Desde Barcelona fué á París, y allí vivió durante algún tiempo. Después marchó á Londres y de allí á Bruselas.

De París fué expulsado á instancia de la embajada, á consecuencia de haber tomado parte en una manifestación filibustera contra España.

La policía ha visitado el cuarto de la fonda en que Sampau vivía. En él han encontrado algo de ropa blanca, varios documentos y recetas.

En el traje sólo llevaba Sampau un reloj y dos monedas de á cinco pesetas.

La habitación de Sampau.

Barcelona 4.—La policía ha practicado un minucioso registro en la habitación que ocupaba Sampau, hallando una maleta que contenía varios papeles, cartas y recetas, que se supone son fórmulas para la confección de explosivos.

También se han encontrado en la referida habitación dos ó tres frascos, cuyo contenido se ignora, una materia parecida á la pez, un cuello y un par de puños de camisa.

Terminación del sumario.

Barcelona 5.—Terminada la sumaria, el juez militar Sr. Marzo la ha remitido al auditor de Guerra, quien la ha devuelto informada al capitán general.

Creíase que á la una de la madrugada se podría celebrar Consejo de guerra; pero para llenar ciertas formalidades de trámite se ha aplazado por algunas horas.

Supónese que el juez militar irá á Atarazanas para notificar al procesado que puede nombrar defensor.

El padre de Sampau ha estado en la Capitanía general á interceder en favor de su hijo.

Varias noticias.

Barcelona 5.—Se hacen activas pesquisas para buscar á los sujetos que supiénesse acompañaban al agresor en el momento del crimen.

Es imposible ver á Sampau, pues se ha prohibido el acceso á la prision que ocupa en Atarazanas.

Durante todo el día el público no ha cesado de agolparse ante la puerta de la cervicería donde el criminal fué capturado, viendo las señales de los proyectiles.

El corresponsal de *El Liberal*, añade estas otras noticias:

«La circunstancia de no haberse encontrado por parte alguna el revólver con que Sampau hizo sus disparos, parece dar fuerza á la idea de que tuviera cómplices, los cuales en tal caso serían los que recogieron el arma.

Además, la exclamación de Sampau, amenazando con que seguir la secundaria, acabando el crimen por él empleado, es muy digna de tenerse en cuenta para los procedimientos que haya que seguir después y con motivo de este suceso.

La policía trabaja activamente por descubrir si se trata de un crimen aislado ó de un complot anarquista.

El mozo de café herido servía en la chocolatería las masas que están al aire libre, en la parte que da á la calle de Rivadeneyra.

Al pasar junto al criminal, cayó al suelo, herido de un balazo en un muslo, no pudiéndose precisar quién disparó aquel proyectil; pero se cree que fué Sampau.»

Torpeza de la policía

Del mismo corresponsal:

«Todo el mundo se lamenta de que nuestra policía sea tan deficiente, pues habiendo llegado aquí Sampau el día 26 del mes anterior y habiendo seguido al Sr. Portas hasta en los teatros, nadie le ha conocido ni detenido antes de cometer el atentado.

Se discute mucho este punto, y es objeto de animados comentarios y severas censuras la extraña improvisación de la policía.»

En Madrid.

Consejo de Guerra.

El presidente del Consejo ha dirigido un despacho al capitán general de Cataluña, recomendándole la mayor actividad posible en el proceso del atentado á que nos venimos refiriendo.

Algunos periódicos dicen que hoy se reunirá el Consejo de guerra, y condenará al reo á pena de muerte, que será ejecutada mañana.

Y añaden que la sentencia se cumplirá solo con la aprobación del capitán general de Cataluña.

Conferencias.

Ayer celebraron una importante conferencia los Sres. Azcárraga y Cos-Gayon, para convenir en los medios de hacer más eficaz la persecución de los anarquistas.

Recompensas.

El gobierno quisiera premiar al teniente Portas y al segundo jefe de la policía judicial de Barcelona con el ascenso de empleo inmediato del que disfrutan en la milicia; pero la ley de recompensas no comprende el caso especialísimo de dichos señores oficiales, y por esta razón no puede el general Azcárraga satisfacer sus deseos.

No pudiendo concederles el ascenso se

MONASTERIO RESIDENCIA DE PIEDRA

Grandes arboledas.—Temperatura primaveral. Ambiente seco.—QUINCE cascadas de primer orden. CRUTA del TRIS, iluminada por el sol. Viajes á precio reducido

TARIFA table with columns for 1.ª CLASE and 2.ª CLASE, listing routes like Madrid to Piedra, Zaragoza to Piedra, etc.

En el precio de estos billetes está comprendido el trayecto del ferro-carril, el servicio de coches entre Albama y Piedra (ida y regreso) y la permanencia del viajero en el Monasterio durante dos días, proporcionándole habitación, cama, manutención y servicio completo, sin aumento de gastos.

Para más informes dirigirse en Madrid y Zaragoza á la estación de los ferro-carriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, y en Barcelona á la estación del ferro-carril Tarragona, Barcelona, Francia.

Los Fosfatos forman una de las bases del esqueleto humano, y combinados con el hierro, constituyen uno de los principios elementales de nuestra sangre. No hay duda que uniendo estos dos elementos en un medicamento exclusivo de asimilación perfecta y fácilmente soportado por los más delicados estómagos, se llegará á crear el reconstituyente por excelencia.

Excita el apetito y ayuda la digestión, produciendo los efectos más favorables en las niñas en vía de desarrollo, así como regulariza la época mensual de las Señoras.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT Y C. Casa GRIMAULT Y C., París

IBARRA Y COMPANIA. Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Septbre, 5) FOLLETTIN DE EL CORREO (F. 32) LAS LOBAS DE MACHECUL POR Alejandro Dumas. yo ciertamente quien afirma lo contrario, si se deja engañar por esas maullas que el diablo se lleva; y para prever esta desgracia me he tomado la libertad de venir á encontrar á media noche, seguro por otra parte de que habiendo notado la ausencia del señor baron no estaríais acostada todavía.

LOS GRANDES ESPECÍFICOS DEL DR. AUDET

Pildoras antiópticas.—Gran remedio! Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar. Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja. Antineurósico Howard.—Tónico nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histérico, hipocandria, neurastenia, dolor, debilidad, falta de memoria y resolución.—4 pesetas. Para curar el estómago.—Poderosos digestivos químicos. El Estomacal Maistre cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 pesetas. Para curar el oído.—El Acetate Neuberger cura los malos olores (catarro, tapón, etc.) del oído, limpia el conducto, disuelve el cerumen, y hace más sensible el oído á las notas de la voz.—4 pesetas. Venéreo y sífilis.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), el Anti Lenorrágico Mel. Contra la sífilis, el Antisifilítico Cooper.—4 pesetas cada uno.—Jamás dejan de curarse los enfermos! Venta: Madrid, Hortaleza, 140; Alicante, Riego, 20; Almería, Real, 16; Barcelona, Fernando VII, 7; Bilbao, Ascao, 7; Burgos, Cid, 17; Badajoz, Santo Domingo, 39; Cáceres, Plaza, 37; Cádiz, Plaza Isabel, 2; Ciudad Real, Toledo, 13; Córdoba, Paraiso, 10; Coruña, Real, 32; Guadalajara, Mayor, 7; Granada, San Jerónimo, 13; Huelva, Tolosa, 14; Lérida, Porriana, 26; Málaga, Granada, 42; Mérida, Plaza San Bartolomé, 10; Cartagena, Campo, 6; Pamplona, Nueva, 2; Orense, Sol, 1; Sevilla, Aranjuez, 2; San Sebastián, Bengochea, 5; Soría, Collado, 27; Valencia, Mercado, 73; Valladolid, Orates, 33; Zaragoza, Goso, 33, y demás buenas boticas. Consultas, personales ó por carta y prospectos, al Dr. AUDET, Beneficencia, 2, Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. Con escalas en Puerto Rico y Progreso y combinación á Puertos americanos del Atlántico y Puertos N. y E. del Pacífico. Tres salidas mensuales, con las escalas y orizaciones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

LÍNEA DE FILIPINAS. Con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones á Kuraché y Buhire (golfe Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sdney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.

LÍNEA DE BUENOSAIRE. Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz. LÍNEA DE FERNANDO POO. Con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Oñate, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Marrácn. AVISO IMPORTANTE. La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

GELLE FRÈRES, INVENTORES. Tintura para los Cabellos y la Barba. Esta Tintura es, sin contestación, la mejor, la más eficaz y la más indolente. NEGRO, MORENO, CASTAÑO

SOCIEDAD DE TELEFONOS (SOCIEDAD ANONIMA)

Tarifas de precios de suscripción al año table with columns for PSENETAS and rows for different subscription types like 'Por una estación particular', 'Por una estación de uso público', etc.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for 4 Septbre. 1897 and 28 Agosto 1897, and rows for ACTIVO (Oro, Plata, Corresponsales en el extranjero, etc.) and PASIVO (Capital del Banco, Fondo de reserva, Ganancias y pérdidas, etc.).

DENTADURAS. Se reforman y componen las inservibles. Se garantiza la extracción sin dolor ni peligro, por difícil que sea. Nuevo invento M. Didillon Mayor, 25. Consulta gratis.

Á LOS AFICIONADOS AL BUEN THE. Bajo la sencilla denominación de Té especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un Té negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

LA PENINSULA. Despacho de vinos finos de mesa y depósito de los acreditados de Valdepeñas, de Juan Blanco, Argonzola, 24. SE VENDEN. Clichés de JERÓGLIFICOS en la Administración de este periódico, Libertad, 29, pral.

mas las cosas habian cambiado mucho desde que tomara aquella determinación, pues Courtin le habia seguido y sabia indudablemente la guarda del conde de Bonneville y su compañero. Al hacerse esta reflexión, Michel se olvidó por un momento de sí mismo, para no pensar sino en la seguridad de su amigo, á quien el colono, con sus harto conocidas opiniones, podía comprometer bastante. En lugar de subir al segundo piso, detúvose en el primero; en vez de subir á su aposento, escurrióse pasito á pasito á lo largo del corredor hasta el cuarto de su madre, á cuya puerta se puso á escuchar. —¿Con que creéis, Courtin?—preguntaba la baronesa.—creéis seriamente que mi hijo ha caído en las redes de esas miserables? —Estoy seguro de ello, señora, y temo que os cueste mucho librarle de ellas. —¿Unas muchachas sin blanca! —¿Caramba! Su linaje es de los más ilustres del país, señora baronesa.—dijo Courtin para sondear el terreno;—y para vosotros los nobles ese no es un grano de anís, á mi que parece. Aparte el respeto que os debo, señora baronesa, se me antoja que el señorito aún no lo ha reflexionado muy bien, ni sabe á punto fijo el sentimiento que le inspiran esas damiselas; pero estoy seguro, eso sí, de que va á comprometerse de otro modo y muy gravemente. —¿Qué queréis decir, Courtin? —¿Diantre!—respondió el colono;—yo, señora baronesa, os amo y respeto, y sentiria en el alma verme en la necesidad de prender á mi amo el señor barón. Michel se estremeció al oír estas palabras; pero más se conmovió la baronesa. —¿Prender á Michell!—exclamó irguién-

—¡Ah! entonces!... —Para ocultar á la servidumbre los extravíos de mi hijo, he hecho que se acostasen los criados; pero esperad, voy á llamar á la doncella. —No hagais tal, señora baronesa—repuso Courtin;—no hay necesidad de mezclar á nadie en nuestros secretos. Además, me parece que las circunstancias son bastante graves para que la señora baronesa pueda prescindir por esta vez de la etiqueta. Bien sabe todo el mundo que no os corresponde abrir la puerta á un pobre colono como yo; pero una golondrina no hace verano y estamos en un caso excepcional que lo disculpa todo. Si todos duermen, mejor que mejor, de este modo no nos importunarán los curiosos. —En verdad que me pones en cuidado, Courtin,—respondió la baronesa contenta en efecto por el sentimiento de orgullo pueril que no se ocultó al colono; esperad, estoy resuelta. La baronesa se retiró de la ventana, y al cabo de algunos instantes Michel oyó rechinar la llave y los cerrojos de la puerta del castillo. Al principio escuchó lleno de angustia; pero luego observó que su madre y Courtin llevados de su pre-ocupación, habian entrado sin acordarse de volver á cerrar aquella puerta que con tanta dificultad acababa de abrirse. Esperó algunos segundos á fin de darle tiempo para llegar á los pisos superiores, y corriendo á lo largo de la pared subió las gradas de la fachada, empujó la puerta que giró sobre sus goznes sin hacer el menor ruido, y encontróse en el vestíbulo. Su primer proyecto habia sido entrar en su cuarto y allí esperar los acontecimientos que pudiesen sobrevenir fingiendo que dormía, en cuyo caso habria sido difícil precisar la hora de su regreso, y hasta habria podido salir del apuro recurriendo á una mentira audaz;